

Reflexionemos

Sobre las lecturas del domingo

Decimo Tercer Domingo de Tiempo Ordinario—30 de junio 2019

Primera lectura

1 Reyes 19, 16b. 19-21

En aquellos tiempos, el Señor le dijo a Elías: "Unge a Eliseo, el hijo de Safat, originario de Abel-Mejolá, para que sea profeta en lugar tuyo".

Elías partió luego y encontró a Eliseo, hijo de Safat, que estaba arando. Delante de él trabajaban doce yuntas de bueyes y él trabajaba con la última. Elías pasó junto a él y le echó encima su manto. Entonces Eliseo abandonó sus bueyes, corrió detrás de Elías y le dijo: "Déjame dar a mis padres el beso de despedida y te seguiré". Elías le contestó: "Ve y vuelve, porque bien sabes lo que ha hecho el Señor contigo".

Se fue Eliseo, se llevó los dos bueyes de la yunta, los sacrificó, asó la carne en la hoguera que hizo con la madera del arado y la repartió a su gente para que se la comieran. Luego se levantó, siguió a Elías y se puso a su servicio.

Salmo Responsorial

Salmo 15, 1-2a y 5. 7-8. 9-10. 11

R. (cf. 5a) **Enséñanos, Señor, el camino de la vida.**

Protégeme, Dios mío, pues eres mi refugio.
Yo siempre he dicho que tú eres mi Señor.
El Señor es la parte que me ha tocado en herencia:
mi vida está en sus manos.

R. **Enséñanos, Señor, el camino de la vida.**

Bendeciré al Señor, que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor

y con él a mi lado, jamás tropezaré.

R. **Enséñanos, Señor, el camino de la vida.**

Por eso se me alegran el corazón y el alma
y mi cuerpo vivirá tranquilo,
porque tú no me abandonarás a la muerte
ni dejarás que sufra yo la corrupción.

R. **Enséñanos, Señor, el camino de la vida.**

Enséñame el camino de la vida,
sáciame de gozo en tu presencia
y de alegría perpetua junto a ti.

R. **Enséñanos, Señor, el camino de la vida.**

Segunda lectura

Gal 5, 1. 13-18

Hermanos: Cristo nos ha liberado para que seamos libres. Conserven, pues, la libertad y no se sometan de nuevo al yugo de la esclavitud. Su vocación, hermanos, es la libertad. Pero cuiden de no tomarla como pretexto para satisfacer su egoísmo; antes bien, háganse servidores los unos de los otros por amor. Porque toda la ley se resume en un solo precepto: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo*. Pues si ustedes se muerden y devoran mutuamente, acabarán por destruirse.

Los exhorto, pues, a que vivan de acuerdo con las exigencias del Espíritu; así no se dejarán arrastrar por el desorden egoísta del hombre. Este desorden está en contra del Espíritu de Dios, y el Espíritu está en contra de ese desorden. Y esta oposición es tan radical, que les impide a ustedes hacer lo que querrían hacer. Pero si los guía el Espíritu, ya no están ustedes bajo el dominio de la ley.

Our Lady of Perpetual Help

Aclamación antes del Evangelio

1 Sam 3, 9; Jn 6, 68

R. **Aleluya, aleluya.**

Habla, Señor, que tu siervo te escucha.

Tú tienes palabras de vida eterna.

R. **Aleluya.**

Evangelio

Lc 9, 51-62

Cuando ya se acercaba el tiempo en que tenía que salir de este mundo, Jesús tomó la firme determinación de emprender el viaje a Jerusalén. Envió mensajeros por delante y ellos fueron a una aldea de Samaria para conseguirle alojamiento; pero los samaritanos no quisieron recibirlo, porque supieron que iba a Jerusalén. Ante esta negativa, sus discípulos Santiago y Juan le dijeron: "Señor, ¿quieres que hagamos bajar fuego del cielo para que acabe con ellos?" Pero Jesús se volvió hacia ellos y los reprendió.

Después se fueron a otra aldea. Mientras iban de camino, alguien le dijo a Jesús: "Te seguiré a dondequiera que vayas". Jesús le respondió: "Las zorras tienen madrigueras y los pájaros, nidos; pero el Hijo del hombre no tiene en dónde reclinar la cabeza".

A otro, Jesús le dijo: "Sígueme". Pero él le respondió: "Señor, déjame ir primero a enterrar a mi padre". Jesús le replicó: "Deja que los muertos entierren a sus muertos. Tú ve y anuncia el Reino de Dios".

Otro le dijo: "Te seguiré, Señor; pero déjame primero despedirme de mi familia". Jesús le contestó: "El que empuña el arado y mira hacia atrás, no sirve para el Reino de Dios".

Our Lady of Perpetual Help

INVITACIÓN A LA ORACIÓN

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presencia de Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que les llame la atención. Reflexión en sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN EN EL EVANGELIO

¡Qué acontecimientos tan fuertes se proclaman en este evangelio! Cuando somos jóvenes e idealistas, se nos hace muy fácil decir (y decirlo con mucho entusiasmo), "¡Te seguiré hasta el fin del mundo, Señor! Aquí estoy, Señor; envíame a donde quieras". Los primeros apóstoles abandonaron sus redes y respondieron inmediatamente a la invitación de Jesús a seguirlo (v. 59). Sus corazones se llenaron de orgullo cuando la multitud creció en número y especialmente cuando Jesús se montó sobre el burro y entro a Jerusalén en ese primer Domingo de Ramos.

Los primeros apóstoles pensaban que el Mesías regio entraría triunfante a reclamar su trono terrenal. Aun cuando Jesús opto por un pobre burro en vez de un caballo real, no comprendían que él iba en camino hacia su última confrontación mortal contra las fuerzas de dominación y explotación dentro de las comunidades romanas y judías. Pero no paso mucho tiempo antes de que la gloria de! Domingo de Ramos se convirtiera en el terror del Viernes Santo. Sus seguidores se esparcieron aterrorizados. Pedro, el representante que había sido escogido por Jesús, negó a su maestro tres veces. Estaba muy claro que ellos no podían cumplir con la promesa de seguirlo a donde fuera.

Nosotros debemos hacer nuestras las palabras realistas que Jesús le dijo a Pedro, alguien "te llevara a donde no quieras" (Juan 21:18). Las primeras promesas entusiasmadas que hacemos se purifican con nuestro sufrimiento. Así como a Jesús y a Pedro, Dios nos llevara a donde no queramos ir. En el Huerto de Getsemaní, Jesús pidió con terror, "que esta copa se aleje de mi..." (Mateo 26:39), pero fue inmediatamente consolado por el Espíritu del Amor de Dios, para que tuviera el valor de entregarse completamente a la voluntad del Padre, "Pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tu" (Mateo 26:39). Jesús sabe perfectamente bien el terror de la realidad al responder al llamado de! amor sacrificante. Por ese motivo debemos rezar confiados de que recibiremos la gracia para seguirlo hasta la cruz, y que por la cruz, llegaremos a la pascua y a la plenitud de la vida.

Si Abrahán y Sara en su avanzada edad pudieron dejar su tierra ancestral llenos de fe e ir a donde Dios les guiara, tal vez nosotros también podamos usar ese misma fe para andar por lo desconocido. Si Pedro - quien lleno de temor negó a su maestro tres veces, a final de cuentas acepto morir crucificado gracias al poder de! Espíritu Santo, tal vez nosotros podamos soportar las persecuciones menos drásticas a las que tal vez nos enfrentemos al decir "sí."

Invitación a compartir en grupo

1. ¿Existen lugares o situaciones a los que actualmente me estoy resistiendo, aunque Dios me esté pidiendo que los acepte?
2. ¿Como puedo responder mejor cuando Dios me guía hacia donde no quiero ir?
3. ¿Qué puedo hacer para encontrar la ayuda que necesito para enfrentarme más valientemente a estas situaciones difíciles como emisario de! amor de Dios?

Our Lady of Perpetual Help

4. ¿Que podemos hacer como comunidad de fe para fomentar este sentido "misionero" y para estar abiertos a la voluntad de Dios en nuestro culto, programas educacionales y ministerios de ayuda?

INVITACIÓN PARA ACTUAR

Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.

CIERRE: INVITACIÓN A ORAR

Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Terminen con una oración final.